

EL DOCENTE-PSICÓLOGO COMO FACILITADOR HUMANISTA

ESPINOSA GÓMEZ JOSMAN , QUIRÓZ VILLASANA DIANA ANTARES
Universidad Marista. Ciudad de México

RESUMEN: No educamos para que las personas sepan cosas, sino para que sepan cómo saber cosas. Lo que importa es apoyar su capacidad de aprendizaje, Rogers tenía objetivos que trascendían a la propia escuela. Es necesario que propiciemos que el estudiante desarrolle su creatividad y sus potencialidades porque si las desarrolla libremente, será mejor persona, tendrán autoconfianza, autoestima y será libre en sus decisiones. Se requiere de una escuela centrada en la persona no en el contenido, debemos permitir que el aprendizaje sea una experiencia vital completa donde el propósito del aprendizaje sea personal, eligiendo según las propias necesidades y sosteniendo esas decisiones. De tal manera que hoy en día el docente universitario de educación superior se convierte en el facilitador que comparte con otros, la responsabilidad por el proceso de aprendizaje, está dispuesto a compartirlo

con gusto y que tanto él como el estudiante aprendan a aprender lo que se desea saber. Fue una investigación descriptiva, transaccional y de enfoque mixto, donde se aplicó un cuestionario validado por jueces a docentes y alumnos de la Escuela de Psicología de la Universidad Marista, obteniendo resultados relevantes para la reflexión del docente y su rol de facilitador humanista y concluyendo que aun como docentes-psicólogos requerimos de la mirada de los estudiantes para mejorar nuestra práctica profesional.

PALABRAS CLAVE: Docente, facilitador, aprendizaje significativo, aprender a aprender.

Introducción

Hablar de educación a nivel superior en México, es también hablar de posibilidades de nuevos sujetos, de nuevas formas de vida, de un futuro. Este trabajo de investigación intenta recorrer varias brechas que discurren en reflexiones que pasan desde la construcción de ese actor social en el ámbito educativo: el “docente”, sus antecedentes y la construcción del mismo a nivel superior, sus nuevos objetivos frente a los fines actuales de la educación, su relación con el alumno que lo construye y esta apuesta de aprender a aprender juntos.

El objetivo general de esta investigación es explicar si el docente psicólogo de la Escuela de Psicología de la Universidad Marista es un facilitador del aprender a aprender en el proceso formativo de los estudiantes. Con base en la experiencia a nivel universitario como estudiantes, hemos vivido y percibido a través de los espacios académicos un sinnúmero de sentimientos, emociones y experiencias que han marcado el rumbo y nos han dirigido a la idea central de ésta investigación. El interés principal es el de indagar sobre las concepciones que los psicólogos que hoy dan clase se consideran docentes y si ello a su vez les lleva a ser facilitadores humanistas, y como consecuencia promoviendo el aprendizaje centrado en el alumno.

Para ello, partimos del supuesto de que el acto de aprender va más allá de simplemente la transmisión de conocimientos, requiere de una relación, de una relación de ayuda, de apoyo que permita el crecimiento, que posibilite la apropiación del conocimiento desde curiosidad, y las ganas de descubrir y experimentar.

Desarrollo

Se trató de una investigación de orden DESCRIPTIVO ya que midió conceptos y recolectó información sobre éstos y buscó especificar las características de los docentes que tiene la Escuela de Psicología de la Universidad Marista, así como las herramientas, perfiles y procesos que inciden en su desempeño dentro de la Escuela de Psicología. Fue de TIPO TRANSVERSAL debido a que se realizó en un momento del tiempo y espacio dado en el campo de intervención, y consistió en un ENFOQUE MIXTO ya que se inició con una recopilación de narrativa en el campo de estudio, seguido de un Cuestionario a los docentes y alumnos de la Escuela de Psicología. El objeto de estudio fueron los docentes y alumnos de la Escuela de Psicología de la Universidad Marista que estuvieron durante el período de agosto 2011 a junio 2012, que fue el tiempo que duró la investigación.

Se trabajó con la Teoría de Carl Rogers desde el Enfoque Centrado en la Persona y en la del Enfoque Centrado en la Educación. Se utilizaron la Observación y la Recopilación Narrativa, así como la Encuesta a manera de Técnica. La narrativa se refiere, fundamentalmente a contar historias, y el objeto investigado es la historia misma. El enfoque metodológico examina la historia contada, analiza cómo se integra, los recursos lingüísticos y culturales que incorpora y la forma como busca persuadir al escucha de la autenticidad de la historia. La encuesta consiste en la reunión de información por medio de cuestionarios,

escalas, tests o inventarios empleados para aclarar o describir un fenómeno (García, 2009:4).

Una vez definidas las técnicas a utilizar, se eligieron los instrumentos correspondientes para la intervención en el campo, el cuestionario desarrollado y validado por expertos en este caso el Dr. Josman Espinosa Gómez Docente-Investigador de la Universidad Marista y la Mtra. Consuelo Manero Soto Directora de la Escuela de Psicología de la Universidad Marista, aplicado a estudiantes y docentes de la Escuela de Psicología de la Universidad Marista. La forma de registro se realizó en función de los datos observables en ambos casos. Se generó una matriz de datos, donde por columnas se identificaron las variables y las respuestas. La sistematización de los datos obtenidos en el Cuestionario fueron vaciados en bases de datos en una hoja de cálculo EXCEL y organizados por categorías de resultados. Dicha investigación realizó durante el ciclo escolar 2011-2012, en los semestres de septiembre a diciembre 2011 y enero a junio 2012.

El primer punto relevante es ver que en un 100% de la comunidad universitaria de la Escuela de Psicología de la UMA, dicen saber qué es el Humanismo, lo cual no hace esta teoría desconocida a la población, sin embargo, la mayoría menciona conocer Poco del Humanismo como Modelo Educativo. Esto quiere decir que desde la revisión teórica la comunidad lo ha leído y por ello lo alcanza a reconocer, sin embargo ello hace entrever que no se experimenta en la práctica.

Con respecto al tema de si la Escuela de Psicología de la UMA promueve el Aprender a Aprender, la respuesta mayoritaria se manifiesta entre Algunas veces a Siempre. Esto nos lleva a reflexionar sobre nuestras concepciones con respecto al aprendizaje y al proceso que cada estudiante tiene de sí mismo, lo cual invita a pensar en la promoción de la corresponsabilidad del proceso de aprender a aprender a nivel superior. Consideramos, que sumado a esto hay que propiciar espacios más creativos que permitan a los estudiantes la construcción de conocimientos desde el intercambio de ideas, pensamientos y experiencia, desde lo individual a lo grupal donde la práctica pueda ser la justificación de la teoría, apostándole al aprendizaje significativo en la base de Vigotsky pero recuperado por Rogers.

Es que así que cabe resaltar cómo las características de los docentes psicólogos, para los docentes y los alumnos la percepción es completamente inversa, ya que la facilitación es la características más relevante para los docentes y para los alumnos es la última. Para los

alumnos la característica más importantes es la disposición a aprender y para los docentes es la menos importante; lo que nos lleva a pensar que el docente cree que ya no es necesario continuar aprendiendo, y parece que nos quedamos en la educación tradicional, del siglo XIX, “donde ya con lo que tengo está bien”, en una zona de confort y algo conocida, que seguramente en un análisis más profundo, llevaría a hablar de nuestras resistencias, angustias, temores, miedos y ansiedades ante un mundo tan cambiante, nuevo y por lo tanto desconocido; nos preocupa que nuestra docencia esté más encaminada a la creación de un ambiente de amistad y cuidado, más que de un ambiente de aprendizaje y construcción, cuidado y afecto; con esto hay que resaltar que el aprendizaje no está peleado con lo afectivo, al contrario, lo único que necesitamos cuidar es no perder la línea de lo que implica la formación académica y profesional que implica a cualquier ser humano en su condición humana. Tenemos que restablecer las condiciones para que el aprendizaje se de manera natural, espontánea y autónoma que permita a los docentes y estudiantes facilitar encuentros con los teóricos de los libros y bibliotecas, como con los que están vigentes y presentes para la psicología y la educación mediante el intercambio de experiencias, en ambientes de confianza, de aceptación, de respeto que nos permita a cada uno de los miembros de la comunidad educativa desenvolvemos de manera congruente y autónoma durante el trayecto del proceso de aprender a aprender. Es necesario confiar en los estudiantes es su capacidad de autorregulación, autoapoyo y contención individual y grupal.

La relevancia de estos resultados es que aun como docentes psicólogos requerimos de la mirada de los estudiantes para mejorar nuestra práctica profesional. Invitando también a hacer una introspección y a mirarnos como sujetos activos y en proceso de construcción, sabiéndonos carentes y sensibles de algunos elementos técnico-pedagógicos incitándonos a la actualización, a la utilización de los elementos que ya conocemos y reconocemos como nuestras habilidades socio-afectivas, actitudinales, conceptuales y procedimentales, puras de la formación.

Por último y no menos importante están las estrategias que debe utilizar el docente-psicólogo como facilitador humanista, donde para los docentes la más importante es la aceptación individual y del grupo; mientras que para los alumnos es la comprensión empática, esto no está peleado al contrario, considero que esto sucede, por momentos, ya que el aula se vuelve un ambiente de contención emocional y deja de lado la creación de ambiente de construcción y aprendizaje.

Los resultados dan cuenta de que se necesita reconocer y recuperar cuál es la tarea de educación universitaria hoy en día, que es la de *humanizar*, es decir, poner y colocar a los estudiantes en situación, en obras de la humanidad y de los valores que representan, porque ciertamente este espacio es el que permite aprender a pensar, a razonar, a comparar, a distinguir y distinguirse, a discriminar para tomar decisiones de sí mismos y así crear sus propios juicios y construir su propio discurso.

Conclusiones

La labor del psicólogo-docente como facilitador humanista, en la educación se tiene que potencializar. Necesitamos ir hacia el camino de la congruencia, la empatía, el afecto, la aceptación y el interés positivo incondicional. Las actitudes centradas en la persona dan fruto cuando se cambia y/o modifica en el proceso educativo, cuando se logra mirar y respetar al otro. En definitiva y plenamente persuadidos cuando Edmundo O'Gorman dice: "La educación es un acto de amor, y si no lo es, es pura pedantería". No podemos seguir creyendo que el maestro es quien tiene el poder del saber, el control y la manipulación del conocimiento esta caduco tenemos que transitar hacia el conocimiento libre, al aprendizaje por descubrimiento, no solo en el preescolar, sino en todos los niveles educativos, dejemos de querer controlar a través del saber y permitámonos recorrer el camino de la libertad de aprender, de involucrarse en conjunto y compañía de otro, de poder equivocarnos en el aula y dejar que los estudiantes sepan que no lo sabemos todo, que ellos también saben y conocen, solo hay que dejarlos experimentar, vivirse y sentir a partir de la construcción de su ser, de la condición humana.

La meta de una buena educación es facilitar el cambio y la comprensión. El docente-psicólogo es un sujeto activo, que acompaña, facilita u obstaculiza el proceso de los estudiantes, siendo participativo y consciente de las diferencias. Llevándonos a mirar también nuestras deficiencias que sin duda permiten tener claridad e identificar áreas de oportunidad y mejorar nuestras prácticas profesionales.

Hoy sabemos que no basta con enseñar a conocerse y quererse. El reto de la educación es enseñar a vivir con autenticidad, a ser dueño y juez de la propia vida, y en cada uno está la responsabilidad de vivirla con sentido o malgastarla, eso brinda la posibilidad de la elección y la libertad de ser.

Bibliografía

Espinosa, J (2011). Construcción de imaginarios sociales. Un estudio de intervención en alumnos de licenciatura de la Universidad Marista (Tesis Doctoral). Universidad Marista. México, D.F.

Freire Paulo (1972), La Educación como práctica de la Libertad. Buenos Aires: Siglo XXI.

Poeydomenge M. L, (1986). La educación según Rogers. Madrid: Narcea

Ramos, G. (1995). Perfil del docente hoy y su rol de facilitador humanista. Valencia.

Latapí, P. (2003). *¿Cómo aprenden los maestros?*, en: Cuadernos de Discusión 6. México. SEP.

Lafarga, J. y Gómez del Campo, J (comp.) (2008). Desarrollo del potencial humano: aportaciones de una psicología humanista. Vol. 1, 3 y 4. México. Trillas

Rogers, Carl R. (1984) Educar en la Libertad. Caracas. Equinoccio

Rogers, Carl R. (1961). El proceso de convertirse en persona. Buenos Aires: Paidós.

Tenti Fanfani, Emilio. (comp.). (2006). El oficio del docente. Vocación, trabajo y

profesión en el siglo XXI. Argentina. Siglo XXI.

Recursos Electrónicos y Mesografía

Stramiello, C. I. (s/f). ¿Una educación humanista hoy?. Recuperado el 15 de mayo de 2009, de <http://www.rieoei.org/deloslectores/1031Stramiello.PDF>

Ramos, M. (1995). Perfil del docente hoy y su rol de facilitador humanista. Recuperado el 15 de mayo de 2009, de <http://servicio.cid.uc.edu.ve/educacion/revista/a6n13/6-13-13.pdf>

Aguirre, L y Odriozola, A. (2000). La alternativa humanista para la educación superior del siglo XXI. Recuperado el 15 de mayo de 2009, de http://portal.iteso.mx/portal/page/portal/Sinectica/Historico/Numeros_anteriores04/016/16%20Aguirre-Odriozola.pdf

Toro G, L. (2007). Educar para humanizar. Recuperado el 15 de mayo de 2009, de <http://www.unisimonbolivar.edu.co/rdigital/psicogente/index.php/psicogente/article/viewFile/13/18>

Frock, A. (s/f). La ruptura en la comunicación maestro-alumno: desde la configuración del enfoque pedagógico centrado en la enseñanza hacia la configuración del

enfoque centrado en el alumno y el aprendizaje. Recuperado el 8 de febrero de 2009, de <http://www.comie.org.mx/congreso/memoria/v9/ponencias/at08/PRE1178894329.pdf>